Disparate Femenino

2020

NOTA DE CONCIERTO

New Jersey, 1920. El pianista Alfred Cortot graba en los estudios de la *Viktor Talking Machine* *Company* la primera versión acústica de los *Jeux d’eau* (1901) de Ravel. Cien años después, Fuentes rinde homenaje a un autor y a una obra que forman parte de su imaginario musical y nos introduce, casi a modo de confesión, en un mundo inspirado por los sonidos musicales de fuentes, cascadas y riachuelos.

Ravel en sus *Jeux*experimenta con ciertos aspectos novedosos del lenguaje musical, de la misma manera en la que Fuentes dibuja su propio microcosmos sonoro del recuerdo en una serie de efectos tímbricos que conforman un todo pictórico y original. Esa memoria atávica del agua que persiste en las entrañas del compositor se incorpora a la obra pianística mediante una escritura casi Lisztiana, reviviendo el virtuosismo romántico y abriendo nuevos horizontes pianísticos en su escritura: texturas iridiscentes, espacios de sonido amplios y compactos y figuras de acompañamiento novedosas que se convierten en el material musical con el que el compositor aterriza ya de pleno en esta nueva etapa de experimentación sonora.

Fuentes ya trabajó previamente en colaboración con el pianista Alberto Rosado en la obra *Disparate Volante*, basada en la serie de grabados *Disparates* de Goya. En este, su segundo *Disparate*, el compositor muestra más que nunca, ciertos matices biográficos presentes en su narrativa, tales como una armonía colorista y un ritmo en *perpetuum mobile* que genera un movimiento infinito y laberíntico, ambos matices inherentes a su lenguaje.

La música vibra en la memoria del autor en este *Disparate Femenino* insuflado de poesía líquida y de estructura atemporal, así como el espíritu de otra época sobrevuela la interpretación, brindándonos ocho minutos de *performance* en los que pasado y presente se confabulan creando un espacio líquido. Ya no lineal e irreparable, sino fluido y único. Ancestral.

María Abad